estudios sociológicos de El Colegio de México

Estudios Sociológicos de El Colegio de México, Vol. 44, 2026, pp. 1-25.
Recibido: 01/04/26 | Aceptado: 08/05/26 | Publicado: 04/08/26
DOI: https://doi.org/10.24201/es.2026v44.e3058 elocation-id: e.3058
CC: BY-NC-ND 4.0 | e-ISSN: 2448-6442 **ARTÍCULO**

La construcción del electorado de derecha radical en Argentina: votantes de Milei

The Making of the Radical Right Electorate in Argentina: Milei Voters

Gabriel Kessler
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)/ Universidad Nacional de La Plata/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)
Buenos Aires, Argentina
https://orcid.org/0000-0003-4204-8961
gkessler@unsam.edu.ar

Gabriel Vommaro
Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)
Buenos Aires, Argentina
https://orcid.org/0000-0002-6582-4401
gvommaro@unsam.edu.ar

Resumen: El artículo analiza los mecanismos de construcción y estabilización del apoyo al liderazgo de Javier Milei en Argentina. Se basa en un estudio cualitativo longitudinal que combina conversación en grupos de WhatsApp con votantes (2024-2025) y entrevistas en profundidad. Se propone un modelo que articula tres procesos: contrato original, alineamiento progresivo y negociación de transgresiones. Se argumenta que la adhesión se configura mediante el anclaje en un problema prioritario —la inflación—, una promesa de resolución creíble y una interpelación anti-*establishment*; se expande a través de la adopción selectiva de encuadres oficiales, y se sostiene mediante la activación de identidades negativas y formas de razonamiento motivado. El análisis sugiere que estos mecanismos estabilizan el apoyo en un electorado heterogéneo.

Palabras clave: derecha radical, alineamiento político, identidad negativa, razonamiento motivado, electorado de Milei, Argentina.

Abstract: *This article examines the mechanisms underlying the construction and stabilization of support for Javier Milei's leadership in Argentina. Based on a longitudinal qualitative study combining WhatsApp groups with voters (2024-2025) and in-depth interviews, it proposes a model structured around three processes: original contract, progressive alignment, and the negotiation of transgressions. The argument is that support is built through anchoring in a salient problem-namely inflation- a credible promise of resolution, and an anti-establishment appeal centered on the rejection of the "political caste"; it expands through the selective adoption of official*

frames; and it is sustained by negative identities and motivated reasoning. The analysis shows how these mechanisms stabilize support within a heterogeneous electorate.

Keywords: *radical right, political alignment, negative identity, motivated reasoning, Milei electorate, Argentina.*

Introducción

En noviembre de 2023, Javier Milei, economista y columnista de televisión que años antes era prácticamente desconocido para la mayoría de los argentinos, ganó la Presidencia de ese país con 55.7% de los votos. La pregunta que este artículo intenta responder no es por qué el líder libertario ganó esas elecciones, sino cómo se construye, se negocia y se estabiliza en el tiempo la adhesión de quienes lo votaron.

Milei es un caso extremo de ascenso de un liderazgo de derecha radical, tanto por la velocidad inusitada que alcanzó como por la importancia del contexto de crisis. La literatura sobre derecha radical ha documentado que la emergencia de este tipo de liderazgos se produce típicamente en escenarios de erosión de confianza en las instituciones, de percepción de amenaza económica o cultural, y de debilitamiento de los partidos tradicionales como intermediarios (Norris e Inglehart, 2019; Ostiguy, 2017). En Argentina, ese escenario estuvo marcado por una inflación que llegó a 211% anual en 2023, el colapso de la coalición peronista de centroizquierda gobernante —dominada por el kirchnerismo— y el agotamiento de la coalición de centroderecha Juntos por el Cambio —dominada por el partido Propuesta Republicana, PRO— como alternativa opositora (Vommaro, 2026). En ese contexto, Milei pasó, en menos de tres años, de animador televisivo relativamente marginal a presidente de la república.

La radicalidad de su propuesta tiene dos ejes articulados. El primero es la apelación anti-*establishment*: desde 2021, Milei construyó una retórica de confrontación con lo que denominó "la casta", en referencia a la clase política en su conjunto, sus privilegios y su supuesta complicidad con el deterioro del país. El segundo es un discurso libertario en materia económica, con un énfasis contra el Estado que tiene pocos equivalentes en la historia política latinoamericana: la reducción drástica del gasto público, la eliminación de la emisión monetaria —al menos en el plano discursivo—, la dolarización y el cierre del banco central, se presentaron como condiciones inaplazables para la refundación del país.

El entorno político de Milei añadió otra dimensión de radicalidad. Su coalición reunió a grupos conservadores del movimiento "pañuelo celeste" contrarios a los derechos reproductivos, a figuras ligadas a militares condenados o acusados de crímenes de lesa humanidad durante la última dictadura cuyo referente más visible es

la vicepresidenta Victoria Villarruel, e *influencers* especializados en la "batalla cultural". Las trayectorias, formas de organización y marcos interpretativos de estos activistas han sido objeto de investigación empírica (Kessler *et al.*, 2022; Saferstein, 2024; Salvi, 2023; Vázquez, 2023).

Una característica que distingue al electorado de Milei de otros electorados de derecha radical de la región es su relativamente más marcada heterogeneidad sociodemográfica. A diferencia de lo que ocurre en Brasil, donde el bolsonarismo ha mostrado mayor capacidad para construir bastiones regionales, sociales y religiosos definidos (Rennó, 2020; Rocha & Solano, 2020), el electorado de Milei reconoce una representación sociológica menos nítida en el sentido clásico del término: no hay una clase, una región, un grupo etario ni un nivel educativo que lo defina de manera sólida (Balsa, 2024; Nazareno & Brusco, 2023; Semán, 2023). Milei movilizó simultáneamente a votantes peronistas desencantados, jóvenes de sectores populares, clases medias urbanas y sectores medio-altos y altos defraudados por Juntos por el Cambio. Esta transversalidad hace más urgente la pregunta de qué mecanismos producen y mantienen la cohesión de ese electorado más allá de las variables estructurales.

La investigación sobre el fenómeno mileísta ha avanzado en varios frentes. Contamos con análisis sociodemográficos del electorado en 2023 y de los factores que facilitaron el triunfo (Balsa, 2024; Grimson, 2024; Nazareno & Brusco, 2023; Semán, 2023; Vommaro, 2026). Disponemos de investigaciones sobre grupos de activistas de estas corrientes de derecha (Saferstein, 2023; Vázquez, 2023). Sin embargo, sabemos menos sobre la construcción de esos votantes en un electorado con grados estables de adhesión: ¿sus votantes conforman un electorado duradero? ¿Cómo se construye o erosiona esa adhesión en el tiempo?, ¿Qué hace que votantes con posiciones muy diversas en materia cultural, de derechos o de política social sostengan un apoyo resiliente a un gobierno con el que no siempre acuerdan? Este artículo intenta responder esas preguntas.

La metodología se diseñó para capturar la dimensión procesual de la construcción de la adhesión política. Entre julio de 2024 y diciembre de 2025 se realizó un seguimiento longitudinal cualitativo a través de cinco grupos de WhatsApp, con 56 participantes reclutados mediante cuotas de sexo, edad, nivel educativo, situación laboral y región (40% del AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) y 60% del resto del país), todos ellos votantes de Milei en ambas vueltas de 2023. El uso de WhatsApp como plataforma de investigación cualitativa longitudinal —explorado de manera creciente en la literatura metodológica (Neo *et al.*, 2022; De Dios Sanguinetti *et al.*, 2025)— permite seguir a los mismos participantes en el tiempo, registrar sus reacciones ante eventos y captar un lenguaje próximo a la oralidad cotidiana. El corpus se complementó con 11 entrevistas en profundidad a una selección de participantes y a 29 votantes de Milei en la provincia de Tucumán. Los datos cualitativos no permiten establecer inferencias causales concluyentes ni garantizar la

representatividad estadística de los hallazgos para el conjunto de los votantes de Milei. Su principal aporte reside, en cambio, en la identificación de mecanismos y en la generación de hipótesis que posteriormente pueden ser evaluadas mediante investigación cuantitativa (Brady & Collier, 2010).

En el artículo se desarrolla primero el marco teórico, luego se describe el diseño metodológico en detalle. Viene después el análisis de los resultados y una propuesta de tipología de alineamiento. Al final se presentan las conclusiones con base en los resultados de nuestro estudio.

Claves teóricas para comprender la construcción de una identificación política

¿Cómo se conforma y estabiliza un núcleo duro de apoyo a un líder —en este caso de derecha radical— en contextos de crisis económica severa? Proponemos un modelo que enfatiza los procesos de alineamiento progresivo entre votantes y liderazgo mediante la articulación de los aportes de la literatura sobre derecha radical, alineamiento político, polarización afectiva e identidades negativas, junto con desarrollos sobre encuadre (*framing*), activación (*priming*) y sesgos cognitivos.

Nuestro argumento sostiene que la consolidación de un núcleo duro resulta de un proceso dinámico que se inicia en un contexto de deslegitimación de las alternativas políticas frente a problemas persistentes. La emergencia de un *outsider* con una respuesta clara a ese malestar —en este caso, la inflación— dio lugar a un "contrato original" que ancló el apoyo, que luego se vio reforzado por identidades negativas preexistentes. A partir de allí, los votantes evaluaron la *performance* del líder en ese tema central, mientras que en cuestiones de menor *saliencia* tienden a adoptar o al menos a aceptar sus posiciones y marcos interpretativos. Mecanismos de activación, encuadre y razonamiento motivado contribuyen así a estabilizar un alineamiento cognitivo y emocional que, en la medida en que el contrato original no se quiebre, tiende a consolidarse en un núcleo duro. El marco distingue tres dimensiones analíticas: *a)* contrato original, *b)* alineamiento y *c)* estabilización del apoyo.

Contrato original con el líder: activación e identidad negativa

El contrato original no debe entenderse como un acuerdo programático exhaustivo, sino como un pacto interpretativo mínimo que define simultáneamente el problema prioritario ("qué hay que cambiar") y la credibilidad del liderazgo ("quién puede realizarlo"). Este contrato original resulta de la convergencia entre una demanda social prioritaria y una oferta política que la interpreta y traduce en una promesa de resolución creíble. La literatura sobre activación (*priming*) muestra que, en contextos de incertidumbre, los temas percibidos como más urgentes se convierten en criterios privilegiados de evaluación política (Iyengar & Kinder, 1987; Zaller, 1992).

Este anclaje se ve reforzado por dinámicas de polarización e identificación negativa. Las orientaciones políticas se estructuran crecientemente en torno a emociones negativas respecto al adversario más que en identificaciones positivas sólidas, la polarización afectiva (Abramowitz & Webster, 2016; Iyengar *et al.*, 2012) o también llamada en América Latina "identidad negativa" (Meléndez, 2022) o "partidismo negativo" (Haime & Cantú, 2022).

Asimismo, estos rechazos adquieren una sedimentación histórica que excede la competencia electoral inmediata y persisten mediante procesos de transmisión intergeneracional (Jennings & Niemi, 1981). Se trata de "tradiciones de identidades negativas": orientaciones afectivas estables y socialmente transmitidas. El caso argentino ofrece un ejemplo paradigmático en la persistencia del antiperonismo, cuyo arraigo excede evaluaciones contingentes y se sostiene en narrativas familiares y oposiciones morales duraderas (Ostiguy, 2017; Torre, 2002; Vommaro, 2017). La prolongada centralidad del peronismo en el sistema político refuerza, además, su papel como actor privilegiado en las atribuciones causales de las crisis persistentes, en particular de la inflación.

El proceso de alineamiento

Consideramos el alineamiento político como un proceso mediante el cual, a partir de una decisión anclada en problemas prioritarios, los votantes reorganizan progresivamente sus evaluaciones y orientaciones en función de su adhesión al liderazgo. En este proceso, tienden a ajustar sus posiciones para mantener coherencia con la opción elegida, en especial cuando perciben al líder como representante legítimo de "su" causa (Lenz, 2012).

Este proceso se sostiene en mecanismos complementarios. En primer lugar, en la fijación de agenda (*agenda setting*) y en activación, por lo cual la centralidad de ciertos temas permite que el vínculo político permanezca anclado al problema que originó el apoyo, mientras que en dimensiones de menor saliencia los desacuerdos resultan tolerables (Iyengar & Kinder, 1987; McCombs & Shaw, 1972; Zaller, 1992). En segundo lugar, intervienen marcos interpretativos que operan en dos niveles. Por un lado, los marcos específicos definen qué está en juego en un tema particular, quién es responsable y qué soluciones son plausibles (Chong & Druckman, 2007; Entman, 1993). Por ejemplo, interpretar la inflación como resultado del gasto público y de la corrupción orienta tanto la atribución causal como las soluciones propuestas. Ambos componentes configuran una "economía moral", es decir, un conjunto más o menos organizado de sentimientos, emociones y valores sobre el bien y el mal que orienta las evaluaciones políticas de los votantes (véase el uso del concepto clásico de E. P. Thomson que realiza Faury, 2024).

Por otro lado, operan marcos generales o "metamarcos" que estructuran múltiples dominios de la realidad política como principios organizadores relativamente esta-

bles (Goffman, 1986; Lakoff, 2004). Así, una sospecha generalizada respecto al Estado o la asociación sistemática entre intervención pública y corrupción se aplican a distintos ámbitos —desde la inflación hasta programas sociales, universidades o jubilaciones—, lo que proporciona una matriz interpretativa transversal. Estos marcos permiten integrar distintos temas bajo una misma lógica, incluso cuando las preferencias previas eran débiles o poco articuladas. Finalmente, estos procesos se ven reforzados por mecanismos de razonamiento motivado y sesgos cognitivos que orientan el procesamiento de la información en función de la identidad política emergente. La evidencia incongruente no se evalúa de manera neutral, sino de modo consistente con decisiones previas (Kunda, 1990; Lodge & Taber, 2013). Esto facilita sostener la adhesión incluso frente a tensiones o contradicciones, y contribuye a la consolidación de un alineamiento cognitivo y emocional.

Estabilización del apoyo

La estabilización del apoyo remite a la persistencia temporal de las disposiciones, marcos y sesgos que estructuran la adhesión. Sus indicadores son la continuidad del apoyo al líder y, en contextos electorales, la estabilidad del voto. Estudios longitudinales muestran que el apoyo a liderazgos de derecha radical tiende a estabilizarse y configurar electorados relativamente duraderos. Casos como los de Estados Unidos y Brasil ilustran estas dinámicas: tanto el apoyo a Donald Trump como a Jair Bolsonaro han mostrado una notable persistencia, sostenida en mecanismos de cierre cognitivo, cohesión grupal e identidad negativa, en particular en Brasil en torno al rechazo al PT y a Lula (Rocha & Solano, 2020; Rennó, 2020). En Europa, el electorado de la derecha radical —como muestran los estudios sobre Agrupación Nacional en Francia, surgido en los años ochenta como Frente Nacional— evidencia procesos de normalización y expansión intergeneracional más que de abandono y refuerza la idea de estabilización en el largo plazo (Faury, 2024; Ostiguy, 2017). Esta literatura ha mostrado que la incorporación sostenida de estas fuerzas a la competencia institucional y parlamentaria contribuye a reducir el estigma asociado a ellas y a consolidar su legitimidad pública en un proceso de *mainstreaming* o *dédiabolisation* (Paxton & Peace, 2021; Valentim, 2024). La moderación parcial del discurso, la profesionalización organizativa y su creciente presencia en los medios y arenas institucionales favorecen así la normalización de estos electorados.

Distintas investigaciones cuestionan las explicaciones estrictamente materialistas del apoyo a la derecha radical. La evidencia de panel muestra que los deterioros en las condiciones económicas individuales no se traducen mecánicamente en dicho apoyo: por el contrario, incrementan la preferencia por opciones de izquierda, pero no tienen efectos sistemáticos sobre estas fuerzas (Gidron & Mijs, 2019; Margalit, 2013). En cambio, se destaca la centralidad de factores culturales, identitarios y de estatus, así como de marcos interpretativos que reconfiguran el malestar en clave no redistributiva (Gidron & Hall, 2020; Lamont, 2018; Mutz, 2018; Norris e

Inglehart, 2019). En el caso argentino, sin embargo, la centralidad de la dimensión económica sugiere matizar este enfoque: los factores culturales y de estatus operan en articulación con —más que en sustitución de— los clivajes económicos.

Estrategia metodológica: estudio de panel cualitativo en WhatsApp

El estudio se basa en una metodología cualitativa longitudinal que combina elementos de grupos focales y encuestas de panel, implementada a través de grupos de WhatsApp (Colom, 2022; Feres Jr. *et al.*, 2026; Neo *et al.*, 2022). Como señalamos, este dispositivo permite seguir en el tiempo a los mismos participantes, observar la evolución de opiniones, registrar sus reacciones ante eventos políticos y captar tanto sus posicionamientos individuales como las dinámicas de interacción. Nos focalizamos en votantes "puros" de Javier Milei —es decir, individuos que lo votaron en ambas vueltas de 2023— con el objetivo de analizar la base más sólida de apoyo y sus procesos de consolidación en el tiempo. El reclutamiento se realizó en colaboración con la consultora de opinión pública Inteligencia Analítica, a partir de una base amplia de votantes, aplicando cuotas de sexo, edad, nivel educativo, situación laboral y región. Los participantes fueron contactados telefónicamente y brindaron su consentimiento informado. Con el objetivo de minimizar sesgos de autoselección, el reclutamiento no se basó en convocatorias abiertas, sino en una preselección realizada entre una base más amplia de votantes, a partir de una encuesta filtro y conversaciones preliminares. Esto permitió completar cuotas previamente definidas y excluir perfiles de militancia política intensa, y privilegiar votantes ordinarios sin participación partidaria activa. Asimismo, todos los participantes fueron convocados bajo las mismas condiciones y recibieron un incentivo económico por su participación.

Se conformaron cinco grupos de WhatsApp (56 participantes en total), con diversidad territorial (40% AMBA, 60% resto del país) y perfiles diferenciados por edad y género. A lo largo del estudio se enviaron entre dos y tres consignas semanales, respondidas principalmente mediante audios, lo que favoreció la espontaneidad y permitió captar un lenguaje cercano a la oralidad cotidiana (Colom, 2022). Las consignas abordaron temas económicos, sociales y culturales, evaluaciones de políticas públicas y reacciones ante eventos coyunturales, en algunos casos mediante estímulos (noticias, declaraciones de figuras relevantes, memes) para promover la interacción. El estudio abarcó 35 semanas (julio-diciembre de 2024 y mayo-diciembre de 2025), con 82 consignas y más de 5 000 respuestas (80% audios), que fueron transcritas, revisadas y organizadas por participante, grupo y tema.

El análisis se basó en una estrategia de codificación temática que combinó categorías inductivas y deductivas para organizar los materiales en función de dimensiones vinculadas a los procesos de alineamiento político. La totalidad de los audios se transcribió y sistematizó por participante, grupo, fecha y tema. A partir de una primera lectura exploratoria se identificaron tópicos recurrentes y posiciones

divergentes, que luego fueron organizados en categorías analíticas vinculadas al contrato original, los procesos de alineamiento y la negociación de transgresiones (Gibbs, 2007; Miles *et al.*, 2014). El análisis combinó reconstrucción longitudinal de trayectorias individuales con observación de regularidades colectivas, con especial atención a la evolución de las posiciones, la estabilidad o transformación de argumentos y la circulación de marcos interpretativos compartidos. Asimismo, se realizaron conteos simples de recurrencia y distribución de posiciones con el objetivo de distinguir consensos mayoritarios, desacuerdos persistentes y configuraciones minoritarias dentro de los grupos (Brady & Collier, 2010). En un anexo listamos las consignas utilizadas para este trabajo.

En este marco, la tipología de alineamientos que se presenta en la sección final no constituye un punto de partida analítico, sino un resultado del propio diseño longitudinal. La identificación de patrones diferenciados de alineamiento requirió observar la evolución de las posiciones a lo largo del tiempo, así como los modos en que los participantes resolvían tensiones e incongruencias. Esta metodología presenta también limitaciones: pueden surgir dinámicas de conformidad o sesgos de deseabilidad social (López-Pérez & Ortiz Ocaña, 2025) y, como en todo estudio de panel, se registraron casos de deserción (Andreß, 2017; Frees, 2004). En nuestro caso, la merma fue de aproximadamente 25% de los participantes, en particular en el grupo de varones jóvenes, lo que requirió la incorporación de nuevos miembros. Como uno de los riesgos de este tipo de estudios es que la deserción exprese procesos de desafiliación política o ruptura con el liderazgo analizado, se realizó un seguimiento específico de estos casos. Cuando fue posible, se efectuaron entrevistas de cierre orientadas a reconstruir las razones del abandono. En términos generales, no se observó que la deserción estuviera asociada de manera sistemática a una pérdida de apoyo a Milei o con un tipo particular de alineamiento. En varios casos, especialmente entre los participantes más jóvenes, el abandono pareció vincularse más a dificultades para sostener la participación a lo largo del tiempo que a cambios políticos significativos. De hecho, muchos mantenían posiciones cercanas a los perfiles de alineamiento instrumental o por disrupción identificados en la tipología final. En otros casos, las razones estuvieron asociadas a cuestiones personales o laborales. Aunque no se descarta completamente un sesgo derivado de la deserción, la evidencia disponible no sugiere que la salida se relacione de forma sistemática con el apoyo al gobierno.

Como todo diseño cualitativo, este estudio presenta limitaciones que conviene explicitar. Los datos generados en grupos de WhatsApp no permiten hacer inferencias causales concluyentes ni sostener la representatividad estadística de los hallazgos para el conjunto de votantes de Milei: como se señaló, los participantes fueron seleccionados mediante cuotas —no de manera probabilística—, y la propia dinámica conversacional puede generar sesgos de deseabilidad social o efectos de conformidad grupal. La metodología cualitativa longitudinal no compite con la encuesta de

panel en su capacidad para generalizar, sino que ofrece algo que las aproximaciones cuantitativas difícilmente capturan: el acceso a los mecanismos mediante los cuales se construyen, negocian y estabilizan las actitudes políticas en el tiempo (Brady & Collier, 2010). En ese sentido, los resultados de este estudio deben leerse como un conjunto de hipótesis sustantivas y mecanismos identificados cuya generalización y testeo causal requerirá el aporte complementario de investigación cuantitativa.

La construcción del apoyo: evidencia empírica

En este apartado analizamos los datos del estudio en las tres dimensiones que identificamos como constitutivas de la construcción del apoyo a Javier Milei: cumplimiento del contrato original, proceso de alineamiento con las posiciones y los encuadres del gobierno, y mecanismos de negociación de transgresiones y estabilización del apoyo.

El contrato original: anclaje del apoyo

El contrato original de Milei con sus electores está anclado en la coyuntura de crisis económica que precedió a su elección y en su creatividad ideacional para articular el sentimiento anti-*establishment* con una propuesta de reordenamiento basada en el ajuste fiscal radical y el ajuste de cuentas moral contra "la casta". Para indagar en la persistencia del apoyo y en la influencia que ejerce sobre ella el contrato original, a lo largo del trabajo de campo preguntamos periódicamente a los participantes por sus percepciones sobre la marcha de la economía, su situación personal y sus expectativas sobre la capacidad del gobierno para resolver los problemas del país. En todos los momentos, el resultado más consistente fue la resiliencia del apoyo y la persistencia de la expectativa en esa capacidad de resolución. Esa resiliencia descansa en tres pilares: la confianza en la honestidad y saber del presidente, la percepción de resultados económicos tangibles y el elemento anticasta de la gestión.

La primera consulta tuvo lugar a seis meses de iniciado el gobierno (consigna 1, véase anexo). La mayoría (33 participantes de 36) se declaró muy esperanzado respecto de la pericia de Milei y sus colaboradores para resolver los problemas del país; solo 3 participantes expresaron escepticismo o temor. El rasgo más sobresaliente fue la valoración del cumplimiento de la promesa central de campaña: para nuestros entrevistados, Milei estaba haciendo lo que prometió, lo que cimentaba la confianza a pesar de las dificultades económicas cotidianas. Emily, 26 años, secundario completo, Ciudad de Buenos Aires, trabajadora en una agencia de publicidad, sintetizó la posición mayoritaria:

> *Los primeros seis meses de Milei tengo que decir que, la verdad, me sorprendió un montón, porque cumplió con todo lo que dijo. Es medio duro, sí, obvio que es medio duro, pero, bueno, es un mal necesario para que todo se acomode, ¿no?*

El segundo pilar del apoyo son los resultados económicos: reducción de la inflación, estabilidad del dólar y mayor previsibilidad en los precios. Enzo, 22 años, comerciante de Rosario, lo definía como un "respiro", mientras que, para otros, como Martín, 47 años, ingeniero electrónico del Gran Buenos Aires, "lo mejor fue la reducción del gasto público, sin lugar a dudas". El tercer pilar es el componente anticasta: la "limpieza institucional" asociada a la eliminación de intermediarios políticos en la gestión de programas sociales y la reducción del gasto del Estado es valorada como un paso a convertirse en un país "serio". En virtud de estos logros percibidos, la mayoría se declaraba dispuesta a "bancársela": aceptar el sacrificio presente como condición necesaria para un reordenamiento futuro con la convicción de que el presidente sabía lo que hacía.

Cinco meses más tarde, y nuevamente en mayo de 2025, el patrón se mantenía: una amplia mayoría se mostraba esperanzada (entre 29 y 33 participantes según la medición), con un discurso centrado en la confianza en el rumbo económico y la aceptación del sacrificio como condición de mejora. Aunque algunos señalaban una incipiente recuperación del consumo, otros advertían que el ordenamiento macroeconómico aún no se traducía en su vida cotidiana. Sin embargo, estas tensiones no erosionaban la convicción de que el país avanzaba en la dirección correcta.

Un elemento transversal que acompañó y reforzó el apoyo fue la identidad negativa, en particular el antikirchnerismo. En cada ronda emergía la comparación con los "años kirchneristas", asociados al derroche, la corrupción y el estancamiento como contraste que legitimaba el camino emprendido. Esta identidad negativa es particularmente intensa en Argentina, donde el kirchnerismo gobernó 16 de los 20 años entre 2003 y 2023. En este sentido, no solo refuerza el contrato original, sino que amplía su capacidad de resiliencia: el apoyo no depende exclusivamente del desempeño del gobierno, sino también del rechazo persistente al adversario al que se atribuye una historia de fracasos.

Esta dinámica se activó con especial intensidad en el ciclo electoral de 2025. Tras la derrota del oficialismo en las elecciones provinciales de Buenos Aires, los participantes señalaron tanto la falta de mejoras en la economía cotidiana como la mala gestión de escándalos en tanto factores explicativos. Pero lo más notable fue la intensidad de la reacción emocional: 23 de los 33 participantes expresaron tristeza, bronca o decepción, asociadas al temor al fracaso del gobierno y al retorno del kirchnerismo. Ana, 56 años, comerciante del Gran Rosario, lo expresó con dramatismo:

> *Me siento terriblemente triste por los resultados y, bueno, con el temor de que… que esto tenga un efecto dominó en todo el país y que vuelvan estas, este, el peronismo, el kirchnerismo. Va a ser catastrófico. Yo ya soy grande, pero pienso en la juventud, chicos que quieran trabajar y superarse, con el peronismo, el kirchnerismo no lo van a poder hacer.*

El triunfo del oficialismo en las elecciones legislativas nacionales, poco más de un mes después, produjo el efecto opuesto: euforia, alivio y renovada esperanza. La victoria fue interpretada como una validación de la gestión, reforzó la idea de que "no estamos solos" y renovó la disposición a persistir en el sacrificio. En las consultas de diciembre de 2025 (consignas 5 y 6), la mayoría mantenía una visión optimista de cara a 2026, ahora reforzada por la expectativa de que una nueva correlación de fuerzas en el Congreso permitiría avanzar en reformas estructurales. Como proyectaba Alexis, 25 años, estudiante universitario del Chaco: "de acá a un año creo que va a ser muchísimo mejor la situación, considero que va a seguir bajando la pobreza y que cada vez va a bajar más el número de desempleados". La secuencia derrota-victoria permite observar el carácter procesual del contrato original: no es un punto de partida fijo, sino un vínculo que se reactualiza en función de eventos políticos que confirman o amenazan su validez.

Proceso de alineamiento: adopción y negociación de los encuadres del gobierno

El gobierno de Milei, pese a su débil estructura partidaria, construyó un ecosistema de difusión de encuadres interpretativos integrado por funcionarios, legisladores y una red de *influencers* alineados con la "batalla cultural" (Kessler *et al.*, 2022; Saferstein, 2024). El dispositivo se reveló eficaz: nuestros votantes fueron incorporando formas de nombrar, diagnosticar y evaluar la realidad que son congruentes con las posiciones del gobierno. Este proceso cumple una doble función: permite interpretar la realidad de manera coherente con el liderazgo y genera una complicidad simbólica en la definición de los problemas del país.

Un encuadre especialmente eficaz fue la idea de "auditoría". Con este término, el gobierno comenzó a hablar de la necesidad de controlar los gastos de distintas dependencias del Estado para justificar recortes en políticas como las ayudas a personas con discapacidad, el presupuesto universitario o los salarios del personal de salud pública. La idea de auditoría se vincula al núcleo del contrato original: como si se tratara de "retomar el control" de un Estado que gastaba sin rendir cuentas, esto permitiría restablecer el orden fiscal y, al mismo tiempo, llevar a cabo el ajuste de cuentas moral con "la casta". Valerio, 19 años, estudiante secundario de Córdoba, lo expresó sin mediaciones: "Me parece que está buenísimo que controlen, achicar el Estado es una parte de controlar a dónde se va la plata, y [también] las auditorías constantes".

El primer uso sistemático de este encuadre tuvo lugar a propósito de la suspensión de los subsidios a personas con discapacidad. El vocero presidencial exhibió, en conferencia de prensa, una radiografía de perro que, según afirmó, había sido utilizada fraudulentamente para obtener una pensión por invalidez. La *performance* tuvo un efecto claro entre los participantes de los grupos: produjo indignación y confirmó la imagen de corrupción de los gobiernos anteriores, frente a la cual el gobierno de Milei se erigía como purificador. Luego se reveló un uso falseado de la fuente.

La capacidad de propagación del encuadre se evidenció con claridad en el conflicto entre el gobierno y las universidades nacionales por el financiamiento de la educación superior. En abril de 2024 se realizó la primera marcha federal universitaria que reclamó un aumento del presupuesto en línea con la inflación, para que la educación superior pública pudiera funcionar. En octubre de ese mismo año hubo una nueva manifestación, y otra vez el gobierno, ante la masividad de esa manifestación, propuso que primero se auditara el gasto para luego definir aumentos en las partidas. En las interacciones luego de la primera marcha, varios participantes cuestionaban la negativa del gobierno a aumentar el presupuesto en línea con la inflación. Con el tiempo, sin embargo, la lógica de la auditoría fue tiñendo la manera en que estos votantes interpretaban el conflicto. El 14 de octubre de 2024, luego de la segunda marcha, Carlos, 62 años, universitario completo, ciudad de Buenos Aires, terapista alternativo, cuestionaba la pretensión de las universidades de quedar por fuera de la avanzada ordenadora: "¿Cómo las universidades no admiten una auditoría? ¿Quiénes son para ser infalibles? Hay que auditar todo el Estado de punta a punta".

El mismo encuadre reapareció en 2025 ante el conflicto suscitado en el hospital de niños de alta complejidad Garrahan, cuando el personal de salud reclamó aumentos salariales con diferentes medidas de fuerza (véase consigna 8): la mayoría (20 de 37 participantes) sostuvo que el hospital tenía una planta "inflada" por el ingreso de militantes que no trabajan, y que la auditoría era el paso previo necesario al aumento de salarios. Elena, 63 años, secundario incompleto, ciudad de Buenos Aires, jubilada, lo formuló con el mismo esquema: "Esto para mí es igual que lo que pasó con las universidades, tienen que hacer una auditoría, y fin de la historia".

Ahora bien, el alineamiento no implica adhesión plena, sino la capacidad de negociar desacuerdos. Una tensión central se observa en los temas culturales y de género. Al ser consultados, la gran mayoría (29 de 37) señaló que votó por Milei por razones económicas y que las políticas de género no fueron determinantes, o eran directamente irrelevantes. Solo una minoría apoyó activamente la agenda conservadora, mientras que otros no la rechazaban, pero la consideraban secundaria entre sus preocupaciones. Nuestros entrevistados no se oponen mayoritariamente al aborto legal, como se observa en votantes de Bolsonaro en Brasil o de Kast en Chile: de 39 participantes que respondieron sobre el tema (véase consigna 10), 20, más mujeres que hombres, apoyaron la vigencia de la ley de interrupción voluntaria del embarazo (aprobada en 2020) con base en la libertad individual y la salud pública, y 8 más admitían el aborto en circunstancias extremas. Sin embargo, como señalaba Pilar, 26 años, estudiante universitaria de Córdoba, esto se combina con una primacía total de la agenda económica sobre la cultural.

> *Las cosas negativas que veo son a nivel cultural, que no estoy yo tan de acuerdo, por ejemplo, el tema del aborto yo estoy de acuerdo. Ojalá que Milei no lo*

> *derogue, si lo hace voy a salir a la calle a protestar. Pero voy a seguir votándolo. Porque bueno, después me encanta a nivel políticas económicas todo lo que está haciendo.*

Los temas económicos y el sentimiento anticasta ocupan el centro de la economía moral de los votantes, mientras que las cuestiones de género y derechos reproductivos tienen una baja saliencia, que no debe confundirse con acuerdo activo con las posiciones más conservadoras del líder, sino que esos temas quedan subordinados a las prioridades percibidas.

La misma lógica se aplica a los derechos humanos y la memoria de la última dictadura militar. Los votantes de Milei no avalan mayoritariamente la dictadura ni rechazan la defensa de los derechos humanos —aunque hay minorías que sí defienden esas posiciones—, pero manifiestan una abierta distancia con la centralidad que el progresismo otorga al tema. Esta baja relevancia en la economía moral de los votantes se advierte en el desinterés activo. Ante una pregunta sobre una visita de diputados oficialistas a represores presos, Fabián, 52 años, primario completo, encargado de bodega en Mendoza, sostuvo: "No había visto la noticia, me informé por ustedes". Gabriel, 19 años, estudiante universitario de la Ciudad de Buenos Aires, comentó "no estar muy en tema" al afirmar no poder identificar una imagen de Estela de Carlotto, presidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo y personaje mundialmente reconocido. Elena, 63 años, secundario incompleto, jubilada de Buenos Aires, articuló la posición de manera más explícita:

> *Sinceramente a mí no me importa, no me interesa este tipo de noticias, no me interesa lo que hagan con los militares que están presos [...] el solo hecho de que estén encarcelados ya se hizo justicia y, bueno, fin de la historia. No podemos estar toda la vida volviendo al pasado, que esto es lo que hacen los kirchneristas, vuelven al pasado una y otra vez.*

En definitiva, la baja jerarquía de las agendas cercanas al progresismo no implica indiferencia moral general, sino una redefinición de lo que cuenta como política relevante. En términos del concepto clásico de Bourdieu (1973) sobre las encuestas de opinión, el supuesto erróneo de que todo el mundo tiene una opinión formada sobre todos los temas se rompe aquí de manera específica: no se trata de incompetencia ni de percepción de ilegitimidad para opinar, sino de una jerarquía de temas estructurada por la economía moral del grupo.

Transgresiones y momentos de prueba: la persistencia del enemigo

La identificación con un líder supone una disposición a tolerar sus transgresiones: la capacidad de interpretar sus excesos, incongruencias y errores de manera que no socaven el apoyo. En el caso de Milei, la personalidad histriónica y agresiva del pre-

sidente es un elemento que requiere negociación permanente. Los más críticos de esa faceta —en su mayoría mujeres— aprenden a tolerarla, aunque piden que asuma el tono de un presidente. En líneas generales, el "genio" que muchos votantes le atribuyen —la pericia económica, la sinceridad, el coraje de decir lo que piensa— compensa la arista más violenta de su carácter. Pero también hay votantes, sobre todo hombres, para quienes la agresividad de Milei fue uno de los rasgos que los atrajo: la idea de que su *performance* representaba la bronca acumulada de la sociedad frente a los políticos. Juan Carlos, 47 años, secundario completo, empleado público de Tucumán, reconstruyó el momento de su descubrimiento:

> *Primera vez que lo vi, creo que estaba en "Animales sueltos" cuando trabaja Santiago del Morro [se trata de un programa de variedades políticas donde Milei hizo sus primeras apariciones]. La vez que lo escuché hablar me ha llamado mucho la atención, cuando él lo criticaba duro a todos los políticos y todo eso. Lo que él piensa de los políticos, yo pienso igual. Son todos una porquería. Entonces esa parte ahí fue lo que más me atrajo. Que decía las cosas en la cara a todos. Me gusta la personalidad que tiene.*

Esta permisividad no se extiende al entorno. La agresividad aparece como prerrogativa personal del líder, no como un atributo transferible. Esto se observa en las reacciones al acto de lanzamiento del grupo de jóvenes activistas —en su mayoría *influencers* digitales— "Las fuerzas del cielo", a finales de 2024, donde la referencia a ser un "brazo armado" del gobierno generó apoyos matizados, pero también rechazos (consigna 11). Aunque la mayoría (16 participantes de 31) apoyó las declaraciones con el argumento de que la referencia al "brazo armado" se aplicaba exclusivamente a la militancia en redes sociales, 8 participantes manifestaron rechazo abierto por las connotaciones históricas del término —comparaciones con el fascismo y el nazismo— y un grupo intermedio apoyaba la "batalla cultural" en términos de valores y educación, pero consideraba que esa retórica dañaba la imagen del presidente.

El caso más complejo de negociación del desacuerdo es el de las jubilaciones. Aunque había consenso en que los haberes eran insuficientes, los votantes se dividían respecto de si la estabilidad macroeconómica debía prevalecer sobre la urgencia de los mayores (consigna 12). La posición mayoritaria (14 de 29) sostenía que un aumento financiado con emisión generaría más inflación y pondría en riesgo los logros alcanzados. Un grupo importante (9 participantes) afirmaba, en cambio, que "los jubilados no pueden esperar" y merecen una vejez digna independientemente del ciclo económico. Las posiciones intermedias (6 participantes) proponían soluciones "anticasta", como auditar jubilaciones fraudulentas o financiar aumentos mediante recortes al gasto político. En suma, más de la mitad reconocía total o parcialmente la necesidad de mejorar los haberes, y solo una minoría defendía sin matices la posición oficial.

La situación cambió cuando el tema ingresó en la disputa política. Tras la aprobación en el Senado de una nueva ley de movilidad jubilatoria (consigna 13), la mayoría se alineó con Milei y apoyó el veto presidencial (22 de 34). A los argumentos económicos se sumaron interpretaciones políticas: la ley era vista como una "jugarreta" o una maniobra "hipócrita" de la oposición para desestabilizar al gobierno. La posición contraria al veto se redujo a 6 participantes. Un año después, ante un nuevo intento legislativo (consigna 14), el apoyo al veto se había consolidado: solo 4 de 33 se manifestaron en contra. La ley era interpretada como una estrategia del kirchnerismo y otros sectores opositores para debilitar al gobierno, en un sistema previsional percibido como distorsionado por jubilaciones sin aportes suficientes o fraudulentas.

La transformación de la tensión moral reconocida en abstracto en la defensa firme del veto en contexto de disputa política ilustra el mecanismo del razonamiento motivado articulado con la identidad negativa: cuando el tema se enmarca como disputa entre el gobierno de Milei y sus adversarios políticos, los votantes se alinean con su líder independientemente de las posiciones que sostenían antes de que el encuadre de confrontación se activara. El mismo mecanismo opera ante los escándalos de corrupción. A lo largo del periodo estudiado, el gobierno enfrentó diversas acusaciones. La posición de los votantes fue mayoritariamente de apoyo a su líder ante el caso Libra, el lanzamiento de una criptomoneda con presunta participación fraudulenta del presidente en febrero de 2025. Meses más tarde se difundieron audios del director de la Agencia Nacional de Discapacidad (Andis) en los que mencionaba un sistema de coimas que, según afirmaba, llegaba a manos de Karina Milei, hermana del presidente, y de su entorno. Al preguntar a los participantes sobre estas denuncias (véase consigna 15), el descreimiento se mantuvo mayoritario, aunque se redujo respecto de episodios anteriores: 23 participantes de 30 rechazaron la veracidad de las acusaciones con base en la versión oficial de que se trataba de una "operación política" y de que los audios estaban manipulados. Algunos, sin embargo, estaban preocupados por los efectos políticos de las denuncias e insistían en que, si no se castigaba a los propios, el gobierno podía perder la confianza de sus votantes: el argumento del "caiga quien caiga" como garantía de integridad. Solo una minoría (5 participantes) atribuyó credibilidad a las denuncias y exigió la aplicación de la ley "por igual para todos, incluyendo a la hermana del presidente".

La lógica que subyace a este patrón puede formularse así: los votantes de Milei están dispuestos a defender a su líder ante los ataques de sus adversarios, y la identidad negativa funciona como argamasa de esa defensa. Sin embargo, el apoyo no se extiende automáticamente a toda la constelación del gobierno: cuando se trata de figuras del entorno presidencial, la disposición a "entregarlos" para preservar la coherencia moral del gobierno y la figura del presidente es mayor.

Formas de alineamiento: una tipología de los apoyos a Milei

El análisis previo mostró los mecanismos de configuración y estabilización de un núcleo de apoyo a Milei. Sin embargo, este núcleo no es homogéneo: el alineamiento adopta formas diferenciadas según el grado de identificación con el liderazgo, el alcance del acuerdo programático y la tolerancia a la discrepancia. Para captar esta heterogeneidad se propone una tipología construida a partir de dos dimensiones: *a)* la identificación explícita —o no— como "mileísta" y *b)* el alcance del acuerdo con el programa de gobierno, ya sea centrado en el núcleo económico del "contrato original" o extendido a otras dimensiones asociadas a la llamada "batalla cultural". El cruce de estas dimensiones permite identificar cuatro formas de alineamiento.

En primer lugar, el alineamiento integral. Se trata de votantes que se identifican fuertemente con el líder y adhieren de manera firme a su programa en distintos planos. La coincidencia abarca tanto las reformas económicas como posiciones más amplias sobre el Estado, el orden o la autoridad. Aunque hay desacuerdos puntuales, no afectan la coherencia general del alineamiento. Predomina la percepción de que el contrato original se está cumpliendo —en particular la reducción de la inflación—, aun cuando sus efectos no se perciban plenamente en la experiencia cotidiana. Estos votantes adoptan los marcos interpretativos del gobierno, sobre todo para relativizar acusaciones de corrupción o justificar restricciones en el gasto público, lo que evidencia un fuerte razonamiento motivado. Este tipo presenta el mayor grado de coherencia interna y se aproxima a electorados típicos de la derecha radical en otros contextos.

En segundo lugar, el alineamiento focalizado. Aquí también hay identificación con el liderazgo, pero el apoyo se organiza en torno a una prioridad clara: la resolución del problema económico. Otros desacuerdos —en especial en temas culturales o institucionales— son relativizados o considerados secundarios, ya sea por desacuerdo o por baja saliencia. La tolerancia a discrepar en estos ámbitos, junto con la adopción parcial de marcos interpretativos del gobierno, contribuye a estabilizar este tipo de alineamiento. El razonamiento motivado opera aquí a través de la asignación de menor prioridad o del desconocimiento de ciertos temas antes que de su plena incorporación. Inés, 56 años, primaria completa, Santa Fe, comerciante, afirmó sobre la situación económica:

> *Antes me daba gustos, ahora no: ir al* shopping*, comer afuera… todo eso se restringe. Pero sigo apoyando porque no quiero lo que había antes. Me siento más cómoda con los precios calmados, aunque falta mucho todavía.*

Estos dos perfiles son predominantes: de los 38 casos analizados, 25 corresponden a votantes con identificación (15 integrales y 10 focalizados). Ambos comparten mecanismos de sostén del apoyo, como la tendencia a relativizar acusaciones de corrupción y una disposición a sostener el respaldo pese a dificultades económicas presentes, en función de expectativas de mejora futura.

Los dos perfiles siguientes, en cambio, no se identifican como mileístas y tienden a rechazar esa identificación política, pues la asocian al "fanatismo". El primero es el alineamiento instrumental (9 casos), cuyo apoyo se basa en el rechazo a la situación previa y en la coincidencia en un diagnóstico económico específico. Este perfil se aproxima al voto de protesta, pero con un anclaje programático en torno a la crítica al déficit y a la política económica de gobiernos anteriores, aun cuando no se compartan otros aspectos del programa o del estilo de liderazgo. Por ejemplo, Valeria, 47 años, abogada, Gran Buenos Aires, sostuvo:

> *Me siento cerca en algunas ideas, como que el Estado no debe ser empresario o la mano dura al delincuente. Pero no estoy de acuerdo con el abandono a los jubilados, la escuela pública o la salud.*

Por último, encontramos el alineamiento por disrupción, más minoritario (4 casos). Aquí el apoyo no se organiza en torno a la economía como eje exclusivo, sino a la expectativa de ruptura con el pasado, en particular con la corrupción y la impunidad. Se trata de un respaldo más contingente, con escasa identificación con el liderazgo y mayor apertura a revisar la adhesión. A diferencia de los perfiles anteriores, el apoyo es menos sólido y aparece atravesado por tensiones entre demandas de cambio y orden, pero también de protección social a los más vulnerables. Por ejemplo, Ignacio, 40 años, primario incompleto, trabajador de reparto, Rosario, afirmó:

> *Milei vino a solucionar la corrupción, a hacer todo lo que parecía imposible y lo está haciendo. Yo mileísta no soy. Yo tengo una idea que este tipo la tiene y lo voy a apoyar hasta que me muestre lo contrario.*

En comparación con los perfiles con identificación, estos alineamientos presentan límites más claros: el apoyo es más condicionado, las acusaciones de corrupción resultan más creíbles y la distancia respecto de la "batalla cultural" es amplia. En conjunto, la tipología muestra que el electorado de Milei no constituye una base ideológica homogénea, sino una coalición de alineamientos diferenciados, articulados en torno a la centralidad del problema económico y sostenidos por mecanismos de alineamiento progresivo. En pocas palabras, la estabilidad del apoyo no implica coherencia programática plena, sino la capacidad de jerarquizar acuerdos y desacuerdos en torno a un eje dominante.

Conclusiones: mecanismos de construcción del apoyo a la derecha radical

Los resultados presentados en este texto revelan que la construcción del electorado de Milei no se reduce a pura racionalidad instrumental —votantes que calculan costos y beneficios en función de resultados económicos— ni a factores emocionales —votantes dominados por el resentimiento, el miedo o la manipulación mediática—. El apoyo al líder se construye y se estabiliza en un proceso de articulación de

tres mecanismos diferenciados y complementarios. El primero es el cumplimiento del contrato original. La capacidad del gobierno de dar señales creíbles de que avanza en la dirección prometida —reducción de la inflación, ajuste del déficit, combate a la casta— genera una confianza resiliente a las dificultades del ajuste. La disposición a soportar el sacrificio presente es la condición de posibilidad de este primer mecanismo, y esa actitud se reactualiza cuando los resultados en la vida cotidiana son ambiguos o insatisfactorios, siempre en función de que el sacrificio presente tenga sentido por sus beneficios futuros.

El segundo mecanismo es el alineamiento con los encuadres del gobierno. La incorporación de marcos interpretativos oficialistas permite a los votantes procesar las contradicciones entre sus posiciones previas y las políticas concretas del gobierno. El encuadre de la auditoría es el ejemplo más claro: convierte los recortes en actos de purificación moral, compatibles con el contrato original y con los valores anticasta de los votantes, y desplaza la discusión de la necesidad del servicio a la sospecha de su mal uso. Este mecanismo opera a través de un proceso activo de apropiación selectiva: los votantes incorporan los encuadres que son compatibles con su economía moral y se resisten o cuestionan los que entran en tensión con sus valores.

El tercer mecanismo es la persistencia del enemigo como fuente de razonamiento motivado. La identidad negativa, centrada en el antikirchnerismo, activa en los momentos de prueba un procesamiento sesgado de la información a favor del líder. Cuando la cuestión en disputa se enmarca como una confrontación entre Milei y sus adversarios, los votantes se alinean con su líder, aunque eso implique contradecir las posiciones que habían sostenido en abstracto. Este mecanismo es especialmente eficaz porque no requiere que el votante cambie sus valores: le basta con percibir que el adversario se mueve en la dirección de siempre —la desestabilización, la hipocresía, la corrupción— para que el apoyo al líder se reactive y se consolide.

La heterogeneidad del electorado de Milei en temas culturales y de género constituye uno de los hallazgos centrales del estudio. Lejos de un electorado monolíticamente conservador, los votantes exhiben posiciones diversas en materia de derechos reproductivos, políticas de género y derechos humanos que, sin embargo, quedan sistemáticamente subordinadas a la prioridad económica y anticasta. No es el acuerdo con el conservadurismo cultural lo que estructura el apoyo, sino la jerarquización de agendas: incluso votantes con posiciones progresistas en estos temas sostienen su adhesión en función de lo que consideran el problema central. El vínculo entre el líder y su electorado no se apoya en la homogeneidad ideológica, sino en una economía moral compartida: la convicción de que el ajuste es necesario, que la casta debe ser castigada y que Milei es quien puede llevar adelante esa tarea. Es en ese terreno donde los distintos mecanismos identificados —contrato original, alineamiento y negociación de transgresiones— se articulan y refuerzan mutuamente.

En conjunto, estos hallazgos sugieren que el estudio de la derecha radical debe atender simultáneamente a las razones que los votantes invocan, a los marcos interpretativos que organizan su experiencia y a las dinámicas afectivas que las sostienen en el tiempo. Los votantes de Milei no reaccionan de manera pasiva: razonan y jerarquizan dentro de un marco que moldea su forma de procesar la información. El gobierno contribuye a construirlo a través de sus encuadres y de la persistente referencia al adversario, pero son también los propios votantes quienes lo reproducen, adaptan y, en algunos casos, lo tensionan en sus intercambios cotidianos. La estrategia longitudinal y conversacional empleada en este estudio permite observar ese proceso en movimiento, y constituye así su principal aporte. En este sentido, más que ofrecer estimaciones generalizables o establecer relaciones causales concluyentes, el artículo propone una reconstrucción analítica de los mecanismos que estructuran la adhesión en electorados de derecha radical, cuyos alcances y condiciones de validez deberán ser evaluados y precisados por investigaciones futuras.

Referencias

Abramowitz, Alan I., & Webster, Steven (2016). The rise of negative partisanship and the nationalization of U.S. elections in the 21st century. *Electoral Studies*, 41, 12-22. https://doi.org/10.1016/j.electstud.2015.11.001

Andreß, Hans-Jürgen (2017). The need for and use of panel data. *IZA World of Labor*, 352. https://doi.org/10.15185/izawol.352

Balsa, Javier (2024). *¿Por qué ganó Milei? Disputas por la hegemonía y la ideología en Argentina*. Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, Pierre (1973). L'opinion publique n'existe pas. *Les Temps Modernes*, *29*(318), 1292-1309.

Brady, Henry, & Collier, David (eds.) (2010). *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*. Rowman & Littlefield.

Chong, Dennis, & Druckman, James N. (2007). Framing Theory. *Annual Review of Political Science*, 10, 103-126. https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.10.072805.103054

Colom, Anna (2022). Using WhatsApp for Focus Group discussions: Ecological validity, inclusion and Deliberation. *Qualitative Research*, *22*(3), 452-467. https://doi.org/10.1177/1468794120986074

De Dios Sanguinetti, María Cecilia; Guarin, Ángela; Torres-García, Ariana, & Martínez Gómez, Mariana (2025). Assessing Meaningful Interaction in Focus Group Discussions Conducted over WhatsApp. *International Journal of Qualitative Methods*, 24, 16094069251321599. https://doi.org/10.1177/16094069251321599

Entman, Robert M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, *43*(4), 51-58. https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x

Faury, Félicien (2024). *Des électeurs ordinaires. Enquête sur la normalisation de l'extrême droite*. Seuil.

Feres Junior, João; De Paula, Carolina, & Mangineli, Francieli (2026). O bolsonarismo depois da derrota: uma aplicação do método de grupos focais contínuos no WhatsApp. *SciELO Preprints*. https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.14839

Frees, Edward (2004). *Longitudinal and Panel Data: Analysis and Applications for the Social Sciences*. Cambridge University Press.

Gibbs, Graham (2007). *Analyzing Qualitative Data*. Sage. https://doi.org/10.4135/9781849208574

Gidron, Noam, & Hall, Peter A. (2020). Populism as a Problem of Social Integration. *Comparative Political Studies*, *53*(7), 1027-1059. https://doi.org/10.1177/0010414019879947

Gidron, Noam, & Mijs, Jonathan J. B. (2019). Do Changes in Material Circumstances Drive Support for Populist Radical Parties? Panel Data Evidence from the Netherlands during the Great Recession, 2007-2015. *European Sociological Review*, *35*(5), 637-650. https://doi.org/10.1093/esr/jcz023

Goffman, Erving (1986). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Harper & Row.

Grimson, Alejandro (coord.) (2024). *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha*. Siglo XXI.

Haime, Agustina, & Cantú, Francisco (2022). Negative Partisanship in Latin America. *Latin American Politics and Society*, *64*(1), 72-92. https://doi.org/10.1017/lap.2021.54

Iyengar, Shanto, & Kinder, Donald R. (1987). *News That Matters. Television and American Opinion*. University of Chicago Press.

Iyengar, Shanto; Sood, Gaurav, & Lelkes, Yphtach (2012). Affect, not Ideology: A Social Identity Perspective on Polarization. *Public Opinion Quarterly*, *76*(3), 405-431. https://doi.org/10.1093/poq/nfs038

Jennings, M. Kent, & Niemi, Richard G. (1981). *Generations and Politics. A Panel Study of Young Adults and Their Parents*. Princeton University Press.

Kessler, Gabriel; Vommaro, Gabriel, & Paladino, Martín (2022). Antipopulistas reaccionarios en el espacio público digital. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, *40*(120), 651-691. https://doi.org/10.24201/es.2022v40n120.2213

Kunda, Ziva (1990). The Case for Motivated Reasoning. *Psychological Bulletin*, *108*(3), 480-498. https://doi.org/10.1037/0033-2909.108.3.480

Lakoff, George (2004). *Don't Think of an Elephant! Know Your Values and Frame the Debate*. White River Junction: Chelsea Green.

Lamont, Michèle (2018). Addressing Recognition Gaps: Destigmatization and the Reduction of Inequality. *American Sociological Review*, *83*(3), 419-444. https://doi.org/10.1177/0003122418773775

Lenz, Gabriel S. (2012). *Follow the Leader? How Voters Respond to Politicians' Policies and Performance*. University of Chicago Press. https://doi.org/10.7208/chicago/9780226472157.001.0001

Lodge, Milton, & Taber, Charles S. (2013). *The Rationalizing Voter*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9781139032490

López-Pérez, Laura, & Ortiz Ocaña, Mayra (2025). Using Focus Groups for Process Tracing: Leveraging Group Discussions for Causal Inference. *Sociological Methods & Research*, 00491241251398031. https://doi.org/10.1177/00491241251398031

Margalit, Yotam (2013). Explaining Social Policy Preferences: Evidence from the Great Recession. *American Political Science Review*, *107*(1), 80-103. https://doi.org/10.1017/S0003055412000603

McCombs, Maxwell E., & Shaw, Donald L. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, *36*(2), 176-187. https://doi.org/10.1086/267990

Meléndez, Carlos (2022). *The Post-Partisans: Anti-Partisans, Anti-Establishment Identifiers, and Apartisans in Latin America*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781108694308

Miles, Matthew B.; Huberman, A. Michael, & Saldaña, Johnny (2014). *Qualitative Data Analysis: A Methods Sourcebook*. Sage.

Mutz, Diana C. (2018). Status Threat, not Economic Hardship, Explains the 2016 Presidential Vote. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, *115*(19), E4330-E4339. https://doi.org/10.1073/pnas.1718155115

Nazareno, Marcelo, & Brusco, Valeria (2023). Derecha radical y subjetividad política en la Argentina: qué hay detrás del voto a Javier Milei. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, *28*(2), 227-251.

Neo, Pearlyn H.; Lim, Jane M.; Tan, Rayner K. J., & Ong, Suan Ee (2022). Using WhatsApp Focus Group Discussions for Qualitative Data Collection: Exploring Knowledge, Attitudes, and Perceptions of COVID-19 in Singapore. *International Journal of Qualitative Methods*, 21, 16094069221090355. https://doi.org/10.1177/16094069221090355

Norris, Pippa, & Inglehart, Ronald (2019). *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/9781108595841

Ostiguy, Pierre (2017). Populism: A Socio-Cultural Approach. En Rovira Kaltwasser, Cristóbal; Taggart, Paul; Ochoa Espejo, Paulina, & Ostiguy, Pierre (eds.), *The Oxford Handbook of Populism* (pp. 73-97). Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198803560.013.3

Paxton, Fred, & Peace, Timothy (2021). Window Dressing? The Mainstreaming Strategy of the Rassemblement National in Power in French Local Government. *Government and Opposition*, *56*(3), 545-562. https://doi.org/10.1017/gov.2020.11

Rennó, Lucio R. (2020). The Bolsonaro Voter: Issue Positions and Vote Choice in the 2018 Brazilian Presidential Elections. *Latin American Politics and Society*, *62*(4), 1-23. https://doi.org/10.1017/lap.2020.13

Rocha, Camila, & Solano, Esther (2020). *Bolsonarismo em crise*. Friedrich-Ebert-Stiftung Brasil.

Saferstein, Ezequiel (2023). Entre libros y redes: la batalla cultural de las derechas radicalizadas. En Pablo Semán (coord.), *El ascenso de Milei. Claves para entender la derecha libertaria en Argentina*. Siglo XXI.

Saferstein, Ezequiel (2024). De los márgenes al *mainstream*. Agustín Laje y la "batalla cultural" de las derechas radicalizadas. *Letras (Lima)*, *95*(141), 114-139.

Salvi, Valentina (2023). Families of Perpetrators Mobilising against Human Rights Trials in Argentina. En Leigh A. Payne, Julia Zulver & Simón Escoffier (eds.), *The Right Against Rights in Latin America* (pp. 59-77). Oxford University https://doi.org/10.5871/bacad/9780197267394.003.0003

Semán, Pablo (coord.) (2023). *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Siglo XXI.

Torre, Juan Carlos (2002). Los años peronistas (1943-1955). Sudamericana.

Valentim, Vicente (2024). *The Normalization of the Radical Right: A Norms Theory of Political Supply and Demand*. Oxford University Press. https://doi.org/10.1093/9780198926740.001.0001

Vázquez, Melina (2023). "Change Is to the Right": Youth Participation and "New Right-Wing Formations" in the 2018-2021 Cycle. En Gisela Pereyra Doval & Gastón Souroujon (eds.), *Argentina's Right-Wing Universe During the Democratic Period (1983-2023)* (pp. 242-258). Routledge.

Vommaro, Gabriel (2017). *La larga marcha de Cambiemos: la construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Siglo XXI.

Vommaro, Gabriel (2026). Argentina. Milei's Far-Right Project, Between Opportunism and Innovation. En Cristóbal Rovira Kaltwasser, Carlos Meléndez, Talita Tanscheit & Lisa Zanotti (eds.), *The Far Right in Latin America* (pp. 27-42). Cambridge University Press.

Zaller, John R. (1992). *The Nature and Origins of Mass Opinion*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511818691

Acerca de los autores

Gabriel Kessler es doctor en Sociología (EHESS), profesor titular en la Universidad Nacional de San Martín y en la Universidad Nacional de La Plata, investigador superior del Conicet. Sus temas de interés son: cuestión social, desigualdad, violencias, América Latina. Sus libros más recientes son:

1. Kessler, Gabriel, & Vommaro, Gabriel (comps.) (2025). *La era del hartazgo. Líderes disruptivos, polarización y antipolítica en América Latina*. Siglo XXI.
2. Kessler, Gabriel, & Piovani, Juan Ignacio (2025). *Una sociología de la vida en común. Cómo hacemos amigos, armamos pareja, nos ayudamos y manejamos nuestros conflictos en la Argentina*. Siglo XXI.
3. Kessler, Gabriel, & Murillo, María Victoria (eds.) (2026). *The Social Underpinnings of Political Discontent in Latin America*. Cambridge University Press.

Gabriel Vommaro es profesor titular en la Universidad Nacional de San Martín (IDAES) e investigador principal de Conicet. Es doctor en Sociología por la EHESS. Sus temas de interés son: organizaciones partidarias y activismo político, relaciones

entre Estado y sectores populares y comunicación política. Entre sus últimas publicaciones se encuentran:

1. Vommaro, Gabriel (2023). Conservatives against the Tide. *The Rise of the Argentine PRO in Comparative Perspective*. Cambridge University Press.
2. Borges, André, Lloyd, Ryan, & Vommaro, Gabriel (eds.). (2024). *The Recasting of the Latin American Right: Polarization and Conservative Reactions*. Cambridge University Press.
3. Kessler, Gabriel, & Vommaro, Gabriel (comp.) (2025). *La era del hartazgo. Líderes disruptivos, polarización y antipolítica en América Latina*. Siglo XXI. Consideraciones finales

Anexo. Consignas utilizadas en el análisis (resumidas y sin *links* a noticias o memes)

Núm.	*Fecha*	*Consigna*	*Cantidad de respuestas*
1	19-7-2024	"Cómo ven los primeros seis meses de gobierno de Javier Milei. ¿Qué fue lo mejor de estos meses? ¿Qué fue lo que menos les gustó? ¿Qué esperan que haga Milei en los próximos seis meses?"	36
2	9-12-2024	"Hoy nos gustaría pensar en el 2025. ¿Cómo piensan que va a estar la situación del país el año que viene? ¿Y cómo se imaginan que va a ser su situación personal/familiar de acá a un año?"	33
3	16-5-2025	"Pensando en este año 2025, a partir de cómo están las cosas ahora, ¿cómo piensan que va a estar la situación del país? ¿Y cómo va a estar la situación de ustedes y sus familias?"	32
4	8-9-2025	"Como quizá sabrán, ayer fueron las elecciones para cargos provinciales en la provincia de Buenos Aires. El peronismo obtuvo un amplio triunfo. ¿Por qué les parece que se dio este resultado? ¿Y cómo se sienten ustedes al respecto?"	33
5	10-12-2025	"Hoy se cumplen dos años de la asunción del presidente Milei. Querríamos que nos cuenten cómo vieron estos años de gobierno. ¿Cuáles fueron los aspectos más positivos y los negativos?"	28
6	15-12-2025	"Hoy nos gustaría pensar en el 2026. ¿Cómo piensan que va a estar la situación del país el año que viene? ¿Y cómo se imaginan que va a ser su situación personal/familiar de acá a un año?"	21
7	22-7-2024	"La semana pasada hubo una polémica sobre un pedido de pensión por discapacidad de 2022 con base en una radiografía de un perro. ¿Estaban al tanto del tema? ¿Cómo se enteraron?"	36

8	27-6-2025	“Siguiendo con el tema del Garrahan, en algunos grupos se planteó que el gobierno debería resolver la situación salarial de los médicos, pero otros opinaron que la planta de trabajadores está ‘inflada’ y que lo primero que tiene que hacer el gobierno es recortar gastos innecesarios antes de dar aumentos. ¿Cuál de estas opciones les parece mejor?”	37
9	22-9-2024	“En otros grupos dijeron que una de las razones por las que votaron a Milei es porque querían limitar o moderar las políticas de género y de diversidad sexual aprobadas en los últimos años. Otros dicen que el voto a Milei no tuvo nada que ver con esto. ¿Cuál de estas dos posiciones los representa más?”	37
10	18-9-2024	“En diciembre de 2020 se aprobó la ley de interrupción voluntaria del embarazo. A partir de esta ley, las mujeres tienen derecho a interrumpir su embarazo. Les pedimos por favor que nos digan si están de acuerdo o en desacuerdo, y en cualquiera de los casos por qué razones”	39
11	19-11-2024	“En el acto de lanzamiento de la agrupación ‘Las fuerzas del cielo’, uno de sus líderes, conocido como Gordo Dan, dijo que la agrupación era ‘el brazo armado de Milei’ y defendió la necesidad de llevar adelante una ‘batalla cultural’. Unos días antes se presentó la Fundación Faro, con la presencia de Javier Milei. El presidente de la fundación, Agustín Laje, dijo que el propósito de la Fundación era ‘dar la batalla cultural’. ¿Pueden decirnos qué piensan sobre la idea de ‘brazo armado’? ¿Qué entienden por ‘batalla cultural’?”	31
12	26-5-2025	“En algunos grupos escuchamos distintas posturas sobre qué hacer con las jubilaciones: –Algunos sostienen que hay que esperar a que mejore la economía para aumentarlas, –Otros creen que los jubilados no pueden seguir esperando y que el Estado debería destinar más fondos ahora, aunque eso implique aumentar el déficit. ¿Qué piensan ustedes?”	29
13	23-8-2024	“Ayer, el Senado sancionó una ley de movilidad jubilatoria que aumenta las jubilaciones en un 8.1%, y el presidente Milei anunció que la vetará. ¿Qué piensan sobre esto? ¿Están de acuerdo con la ley aprobada o apoyan el veto presidencial?”	34
14	13-8-2025	“El domingo 3 de agosto el presidente Milei vetó el aumento a los jubilados y la ley de emergencia en discapacidad que había aprobado el Congreso. ¿Están de acuerdo o en desacuerdo con el veto? ¿Por qué?”	33
15	12-9-2025	“Se produjo la filtración de audios del titular de la Agencia de Discapacidad que involucran a Karina Milei en temas de corrupción. ¿Qué piensan del tema? ¿Creen que los contenidos de los audios son ciertos? ¿Qué debería hacer el gobierno con los involucrados (Karina Milei y *Lule* Menem)?”	30